



Lo que pareciera un episodio de las predicciones de Nostradamus, acerca de las catástrofes que tendría que vivir la humanidad a consecuencia de sus acciones, podría ejemplificarse con el agua. El problema comenzó a principios de año, cuando la Comisión Nacional del Agua (Conagua) informó de la escasez de lluvias y la necesidad de ejecutar cortes mensuales para aumentar el nivel de las presas.



El cuidado del agua depende de la humanidad, por el bien de los niños, no la despendamos



..... México, seco

Miguel Ángel Sánchez



Aunque de los cortes de agua sólo se concretaron tres, debido a la contingencia sanitaria provocada por el virus de la influenza humana, lo cierto es que no se solucionó el problema y se extendieron los recortes del vital líquido para finales de julio.

Tras la noticia de que este año será muy seco, se aprobó una reducción semanal de 10 por ciento de domingo a jueves; 25 por ciento el viernes y los sábados, 50 por ciento.

Conagua estimó que al mes se reduciría 3.5 por ciento de los 14 mil 700 metros cúbicos por segundo que llegan a 10 delegaciones del Distrito Federal y 13 municipios del Estado de México, lo que significaría un ahorro de 6.68 millones de metros cúbicos de agua para hacer frente a la temporada de estiaje, no sólo de este año, sino ahora también del 2010 y 2011.

Las medidas empleadas y la urgencia de ahorrar el líquido en los pozos de la ciudad y del Sistema Cutzamala, principal fuente de abasto, son una fuerte llamada de atención acerca de cuidar el vital líquido.

Sin embargo, esta situación exige no sólo pautas para evitar el desperdicio del agua en hogares y empresas, sino también la necesidad de dar mantenimiento a la infraestructura hidráulica existente en la metrópoli, cuya antigüedad oscila entre 50 y 60 años, y por la que se fugan tres metros cúbicos por segundo.

Nuevas medidas

El deseo de ya no depender sólo de la explotación de los pozos, ha hecho que se mire una fuente alterna de suministro, el agua de lluvia.

Las autoridades y especialistas en la materia han señalado que en el Distrito Federal se desperdician 17 metros cúbicos por segundo de agua de lluvia, la cual se va directo al drenaje.

Con el deseo de evitar la fuga del preciado líquido se tiene previsto que de 2010 a 2012 se construyan tanques de almacenamiento; planten deshidratadora de lodo y la instalación de filtros de potabilización.

Aunque esto ayude a ya no depender del Sistema Cutzamala, es necesario explicar que para lograr tal suficiencia se necesitan unos 6 mil pozos de infiltración para reutilizar el agua de lluvia, algo que requiere tiempo y recursos.

Quizás con ese propósito, es que las autoridades capitalinas van a publicar en septiembre un reglamento de la Ley de Aguas, cuyo

contenido establecerá lineamientos para la cosecha de agua de lluvia.

No obstante, lo más importante de ese proyecto serán sanciones más severas contra quien propicie el desperdicio, además otras reglas

de construcción para edificios nuevos que deberán incluir sistemas ahorradores, esto sin dejar de lado el incremento de

hasta 18 por ciento a los costos actuales por el

servicio, cuyo efecto será aplicable en enero del 2010, algo que está a la vuelta de la esquina.

